



Consejo Económico y Social

Distr. general
17 de diciembre de 2015
Español
Original: inglés

Comisión de la Condición Jurídica y Social de la Mujer

60º período de sesiones

14 a 24 de marzo de 2016

Seguimiento de la Cuarta Conferencia Mundial sobre
la Mujer y del vigésimo tercer período extraordinario
de sesiones de la Asamblea General titulado “La mujer
en el año 2000: igualdad entre los géneros, desarrollo y
paz para el siglo XXI”

Declaración presentada por Dhammakaya Foundation, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



Declaración

Meditación como clave para el empoderamiento de la mujer y su vínculo con el desarrollo sostenible: 2015-2030

El propósito de nuestra presentación es brindar una forma de empoderar eficazmente a las mujeres para que puedan a su vez inspirar a los niños en todo el mundo. Cuando las mujeres son conscientes de su papel fundamental en nuestro planeta, pueden empoderar a sus hijos y a los jóvenes. Ahora que entramos en el segundo período de 15 años del tercer milenio, tenemos que definir mecanismos y una metodología eficaz. Idealmente, el proceso empieza desde la cuna. Si las mujeres se sienten empoderadas y conectadas, influirán en las futuras generaciones para ser iguales. Dependiendo de la crianza y el entorno, los niños llegan a la etapa adulta como miembros productivos positivos de la sociedad o todo lo contrario: marginados, amargados, furiosos, perdidos, descontrolados y sin esperanza, disciplina o compasión por su planeta a nivel local, nacional o local.

Kun Yai Chandra, fundadora del Templo Dhammakaya en 1970, fue el primer arquetipo de “empoderamiento de la mujer” no solo en Tailandia, sino también, indirectamente, en el mundo. Procedía de una familia de cultivadores de arroz y era una mujer sin educación formal, pero su “conocimiento interior” sirvió para impulsar el éxito de la organización en más de 100 países en solo 45 años. Es la fundadora y la eminencia que está detrás de la organización. A través de la meditación, cumplió el sueño de la paz universal, ya desde el vientre materno, en armonía. Kun Yai valoraba los principios de bondad universal: limpieza, organización, cortesía, puntualidad y meditación. Su influencia en el templo fue profunda. Durante los últimos 45 años, la organización ha diseñado y promovido proyectos con el objetivo de empoderar a las mujeres y los hombres de todo el mundo ofreciendo programas intergeneracionales, interculturales y comunitarios gratuitos que prestan servicio a los seis continentes en más de 100 países. Los docentes y voluntarios son aplaudidos y reconocidos por su trabajo.

La organización apoya y patrocina todos los proyectos utilizando la meditación Dhammakaya: Generación de la Paz, Revolución de la Paz, Proyecto V Star (desarrollo de la virtud y la vida virtuosa) empezando desde preescolar y continuando con los escolares de todas las edades hasta culminar con el Día V Star: Asamblea de Jóvenes Virtuosa. Los estudiantes de todas las edades y naciones estudian ética y participan en un examen mundial de ética en todo el mundo. Pueden encontrarse detalles de cada uno de los proyectos de forma gratuita en Internet.

La metodología de la meditación Dhammakaya es simple: cerrar los ojos, concentrar la mente en el centro del cuerpo, en mitad del abdomen, y relajarse. Esto llevará a la mente a estar tranquila, encontrar la paz interior y ganar sabiduría.

Este método puede ser practicado por hombres y mujeres por igual y no entraña ningún coste. Las niñas pueden empezar a aprender a meditar desde jóvenes y convertirse en adultas maduras, madres, profesoras y profesionales felices con la confianza y el conocimiento de que pueden ser buenos modelos de conducta. Esta metodología empieza por la persona y se extiende a la familia, la comunidad, la sociedad y el mundo entero. Juntos, a través de la meditación, podemos crear paz en el mundo y vivir en armonía, sin luchas, sin hacernos daño, creando un entorno sostenible. Al crear paz interior mediante la meditación, podemos adquirir sabiduría desde dentro, contribuyendo a la armonía y la prosperidad para todos.